

## 3 EL ENFOQUE COMUNICATIVO

### 3.1. *La competencia comunicativa*

No es este el lugar para hacer una historia de la metodología de la enseñanza de segundas lenguas<sup>13</sup>, pero sí consideramos necesario situarnos en el momento actual, y hacer un pequeño análisis de los fundamentos en los que nos basamos muchos de los que nos dedicamos a la enseñanza de segundas lenguas. Así podremos comprender más claramente por qué los materiales de trabajo que utilizamos cumplen, o deberían cumplir, unos requisitos que en este apartado especificaremos.

En los años 60 Chomsky establece el concepto de competencia lingüística que en los 70 se redefine cuando Hymes habla de competencia comunicativa. La **competencia lingüística** es el conocimiento inconsciente que todo hablante tiene de las reglas de funcionamiento de una lengua. Esta

---

<sup>13</sup> En la obra de bibliografía *Los métodos en la enseñanza de idiomas. Evolución histórica y análisis didáctico* de Aquilino Sánchez (1997), podemos ampliar nuestra información sobre la historia de la metodología de la enseñanza de idiomas.

En *Techniques and Principles in Language teaching de Larsen-Freeman* (1986) se presentan ejemplos de clases de enseñanza de lenguas extranjeras basadas en diferentes métodos.

competencia se construye a partir de una hipotética gramática universal básica e innata en el género humano. La **competencia comunicativa** de Hymes, además de las reglas propiamente dichas, fija su atención en el uso que las personas hacen de esas reglas según el contexto en el que se encuentran. Se tienen en cuenta factores no estrictamente lingüísticos que influyen en la producción lingüística de un hablante, es la dimensión social de la lengua.

La formulación de estos nuevos conceptos, tiene una consecuencia en el campo de la enseñanza de lenguas extranjeras. Los contenidos de los programas de enseñanza no muestran ya únicamente las reglas gramaticales que un estudiante debe conocer y usar correctamente, sino también las situaciones de comunicación donde se pueden aplicar esas reglas. Así, el Consejo de Europa define, en términos de funciones, un nivel de conocimientos ideal que permite la comunicación en una lengua (Slagter, 1979). El concepto de **función** se refiere a lo que podemos hacer con la lengua (expresar una opinión, reaccionar ante unas afirmaciones, presentarnos...).

En consecuencia, surgen los programas nocio-funcionales en los que se relacionan los contenidos gramaticales con las situaciones en las que pueden utilizarse. Estos programas se completan con la definición de otros contenidos que persiguen la consecución de las diferentes competencias que se definen como integradoras de la competencia comunicativa.

Estas competencias integradoras que hemos mencionado en el párrafo anterior se definen con las aportaciones durante los años 80 de diversos autores, entre otros, Canale y Swain<sup>14</sup> y amplían el concepto de competencia comunicativa. En nuestros actos de comunicación, no actúan solamente factores lingüísticos y sociales, hay otros factores en juego que definen nuestra interacción oral y conforman el conocimiento que tenemos de la lengua, y el uso que de ella hacemos. Para superar con éxito la actuación de estos factores y/o para sacar el máximo provecho de ellos<sup>15</sup> tendremos que desarrollar determinadas competencias que, a continuación definimos:

- **Competencia gramatical:** es lo que Chomsky definió como competencia lingüística, es decir, es el conocimiento de las reglas gramaticales; es la posesión de un léxico, es la habilidad de utilizar correctamente las reglas gramaticales con un léxico adecuado y hacer construcciones sintácticamente correctas. La competencia gramatical hace referencia a la corrección formal de la lengua en la comunicación.

---

<sup>14</sup> Canale, M. y Swain, M. (1980); «Theoretical bases of communicative approaches to second language teaching and testing», *Applied Linguistics* 1(1) 1980, pp. 1-47.

<sup>15</sup> En el caso de factores afectivos como la inhibición habría que superarlo con éxito; en el caso de una estrategia de aprendizaje determinada que el alumno posee, habría que sacar el máximo provecho de ella.

- **Competencia sociolingüística:** es la capacidad de adaptar nuestra producción lingüística al contexto social que define la relación entre las personas que participan en la interacción. Se trata de hacer un uso correcto de los diferentes significados según la situación de comunicación. Es diferente el registro que usamos cuando nos comunicamos con nuestros amigos que cuando lo hacemos con nuestros compañeros de trabajo.
- **Competencia discursiva:** es la capacidad de relacionar las partes de un discurso entre sí, y de nuestro discurso con el de los otros interlocutores, y en consecuencia, producir y comprender mensajes coherentes.
- **Competencia estratégica:** es el desarrollo de las estrategias para aprender una lengua (formulación de hipótesis, lectura selectiva, autocorrección, etc.) y para usarla de manera eficaz (hacer pausas al hablar, saber iniciar una comunicación, ayudarse de los gestos, etc.). Conocemos las primeras como estrategias de aprendizaje y las segundas como estrategias de comunicación.
- **Competencia sociocultural:** se refiere al conocimiento del contexto cultural en el que se usa la lengua, que puede influir en el

éxito de las actuaciones comunicativas de nuestros alumnos y aumentar su participación en la cultura cuya lengua están aprendiendo. Por ejemplo, si un alumno sabe que en España tenemos dos apellidos, no se extrañará de ello al oír un nombre español por primera vez, y además no hará el ridículo de preguntar por ese aspecto de la sociedad española.

La evolución en la definición de competencia comunicativa, va paralela al asentamiento de las bases del enfoque comunicativo. Muchos profesionales hablan de método comunicativo, pero preferimos usar el término enfoque<sup>16</sup> que se refiere a una serie de principios que cualquier método para la enseñanza de lenguas extranjeras debería tener en cuenta. García Santa Cecilia (1995: 42) señala que «puede decirse, por tanto, que lo que se denomina enfoque comunicativo, no constituye un método en sentido prescriptivo; se trata, más bien, de un conjunto de ideas y principios cuya fundamentación teórica proviene del análisis sociolingüístico y psicolingüístico aplicado a la enseñanza de lenguas extranjeras, así como de la teoría de la adquisición de lenguas y de la teoría de la educación».

---

<sup>16</sup> Para ampliar la información sobre el Enfoque Comunicativo, recomendamos la consulta de *Principios Metodológicos de los Enfoques Comunicativos* de Fernández, C. et al. (1997).

### ***3.2. Los protagonistas del proceso de enseñanza / aprendizaje***

Establecidos los objetivos que un estudiante de lenguas extranjeras tiene que conseguir, debemos analizar cómo deben actuar el profesor y el alumno y cómo deben interaccionar ambos con los materiales didácticos en el aula. Si analizamos el papel que juegan en el proceso de enseñanza/aprendizaje sus cuatro protagonistas (alumno, profesor, aula y actividades), podremos establecer unos principios generales que sustentan el enfoque comunicativo y que tendremos que tener en cuenta a la hora de enseñar lenguas.

Como ya hemos dicho, uno de los protagonistas del proceso de enseñanza / aprendizaje es el **alumno**. Partiremos de la base de que el alumno tiene unos conocimientos previos del mundo que le ayudarán en la adquisición de la segunda lengua. Además, es probable que tenga sus razones para estudiarla, esto nos ayudará a hacer un diagnóstico de las necesidades y carencias que tiene en ella. Durante el proceso de aprendizaje también deberemos considerar cómo aprende el alumno, y si es consciente de su estilo de aprendizaje, y en consecuencia, desarrollar las estrategias convenientes para sacar el máximo rendimiento de él. En definitiva, se trata de centrar la enseñanza en los alumnos sin olvidar los factores cognitivos y afectivos que actúan durante el proceso de aprendizaje. Esto desarrollará su competencia estratégica.

El papel del **profesor** también se ve afectado por este cambio en la concepción de la enseñanza de idiomas. Si reflexiona sobre las cuestiones señaladas en el párrafo anterior y actúa en consecuencia, se convierte en un negociador de contenidos y formas de actuación. La negociación entre alumnos y profesores es uno de los pilares de la enseñanza de idiomas. De ser el director del proceso de enseñanza y aprendizaje, el profesor pasa a ser ahora el guía del mismo.

El lugar donde se produce la comunicación entre profesores y alumnos es el **aula**. La concepción del aula como un espacio de comunicación real, supone un recurso más junto a los materiales didácticos con los que se trabaja. Se trata de obtener un rendimiento didáctico de las interacciones que pueden surgir en el aula al tratar los participantes su proceso de enseñanza/aprendizaje.

Junto al alumno, el profesor y el aula, las **actividades** que se realizan, constituyen otro pilar básico del aprendizaje y enseñanza de lenguas extranjeras. Se han establecido diferentes tipologías de actividades para el aula según los objetivos que persigan. Seguimos aquí la propuesta de Ernesto Martín Peris que clasifica las actividades en tres grupos:

- **Actividades de uso de la lengua** en las que el alumno practica la lengua que está aprendiendo. Son las actividades más parecidas a los actos reales de habla donde el objetivo es la comunicación.
- **Actividades de atención a la forma de la lengua** en las que se sistematizan contenidos y se trabajan aspectos muy concretos de la misma (determinadas estructuras gramaticales, léxico...).
- **Actividades de monitorización del proceso de aprendizaje de la lengua** que hacen referencia a actividades relacionadas con la evaluación del proceso de aprendizaje y la programación.

Es evidente que los materiales didácticos serán diferentes en función de la clasificación de actividades mencionadas y del momento del proceso de aprendizaje en el que queramos trabajar con ellos<sup>17</sup>.

---

<sup>17</sup> Pensamos en la presentación de contenidos, la práctica y la producción que establece el Principio del Control Decreciente.



### ***3.3. Principios para el diseño de materiales y actividades comunicativos***

Tras la lectura de Lozano (1996: 140-153) y Martín Peris (1997: 309-312), hemos establecido cinco principios básicos para el diseño y elaboración de materiales didácticos y actividades para la enseñanza comunicativa de lenguas extranjeras. Estos son: la **autenticidad**, la **interdependencia**, la **flexibilidad**, la **adecuación** y la **presentación**.

- Con el término **autenticidad** nos referimos a la relación que tienen que tener las actividades y los materiales didácticos con la vida real. Ya hemos hablado en este apartado del hecho de que el aula debe ser concebida como un espacio de comunicación real. Queremos decir con esto que podemos y deberíamos sacar el máximo “provecho didáctico” de los actos de comunicación que pueden surgir en el aula en beneficio del aprendizaje de nuestros alumnos. El ejemplo más típico y lógico de esto podría ser el momento de la presentación de cada uno de los alumnos al resto del grupo; también surge comunicación entre los alumnos y el profesor a la hora de presentar un programa a los alumnos y negociarlo con ellos; por otro lado, los alumnos pueden discutir sobre estrategias que usan para el aprendizaje; entre todos se puede decidir si hacer una u otra actividad; también la organización de las dinámicas de clase para las actividades (hacer grupos, buscar determinado material necesario para la actividad...) puede ser un momento ideal para convertir la clase en un espacio de interacción real.

Siempre que en la vida real nos comunicamos lo hacemos por alguna razón, necesitamos alguna información. Necesitaremos dotar a nuestros materiales y actividades de ese vacío de información que inducirá a nuestros alumnos a tener un motivo real por el que comunicarse. Las actividades que requieren la colaboración de dos o más alumnos para conseguir determinada información nos acercan a los actos de comunicación de la vida real y favorecen el aprendizaje cooperativo. La simulación es otra técnica que también nos acerca a la vida real, aunque consideramos que en menor medida que la anterior.

Por otro lado, también los materiales con los que trabajamos deberán ser auténticos, y por lo tanto, significativos para los alumnos. Todos conocemos la *realia*. Podemos utilizar y sacar provecho de una guía telefónica para trabajar los números, de una carta de un restaurante para practicar el léxico de la comida, del lugar que ocupan los objetos en el aula para aprender a ubicar, etc.

Queremos mencionar la posibilidad que tenemos de hacer reales nuestros materiales. Si, por ejemplo, no disponemos de una guía telefónica que necesitamos para nuestra clase, seremos nosotros quienes la diseñemos. Si no podemos hallar una muestra de lengua real para determinada actividad, la podemos crear nosotros<sup>18</sup>, sin olvidar que corremos el peligro de generar unos

---

<sup>18</sup> La muestra de lengua de la primera actividad que presentamos ha sido creada por nosotros.

materiales demasiado forzados para una situación de aprendizaje y no de comunicación auténtica.

El tipo de destreza lingüística que queramos trabajar en cada actividad también tendrá que estar en consonancia con la comunicación real. ¿Por qué tengo que hacerle escribir a mi alumno una carta de un restaurante? Sería más lógico y adecuado pedirle que la comprendiera, a no ser que mi alumno tenga un restaurante y, realmente necesite escribir la carta del mismo.

Muchos estudios coinciden en señalar que el principio de **autenticidad** motiva al alumno, y lo implica más en su proceso de aprendizaje.

- La **interdependencia** es el segundo principio mencionado. Hace alusión a la relación que tienen que tener dentro de una unidad didáctica tanto los materiales como las actividades entre sí. Una tarea con cierto grado de dificultad de realización, puede que exija una mayor cantidad de material, una preparación más exhaustiva, aunque no está demostrada esta relación proporcional. Según el objetivo que queramos alcanzar con una actividad, utilizaremos unos u otros materiales.

Crear **interdependencia** entre las actividades supone establecer una secuenciación de las mismas. En esta organización del orden de las actividades tendremos que atender a su dificultad de resolución (parece más lógico ir de lo fácil a lo difícil) así como a los resultados que queremos obtener. En algunas ocasiones, que los resultados de una actividad sean necesarios para resolver la siguiente, es una forma de hacer depender unas actividades de otras. Es uno de los principios en los que se basa el enfoque por tareas, en el que todas las actividades están encaminadas a la consecución de un objetivo tangible o producto, según los más ortodoxos seguidores de este enfoque.

La **interdependencia** entre las actividades corre paralela a la interdependencia entre los soportes en los que se presentan los materiales. Tanto los resultados que un alumno obtenga de los materiales, como la forma de interaccionar con ellos tenderán a buscar un equilibrio lógico donde no haya un predominio de determinados tipos de materiales o de destrezas que se practiquen con ellos. Este equilibrio se conseguirá con la variedad. Para que los alumnos sean capaces de preguntar el número de teléfono a cualquiera de sus compañeros, podemos darles unas pautas trabajando primero con una cinta en la que los alumnos oyen y escriben unos números de teléfono del Servicio de Información de cualquier compañía.

En definitiva se trata de que todos los elementos (actividades, materiales, contenidos, dinámicas...) den coherencia al proceso de enseñanza / aprendizaje; de que este sea un algo lógico y con sentido para los alumnos.

- Otro criterio que tener en cuenta es la **flexibilidad** de los materiales. Los materiales tienen que ser flexibles en cuanto a su **administración** para el profesor, y en cuanto a su **resolución** para los alumnos.

Cuando hablamos de **flexibilidad de administración**, nos referimos a la versatilidad de un material que el profesor puede proponer para trabajar en diferentes momentos del proceso de aprendizaje, con grupos de niveles distintos y dinámicas de grupo variadas. Es un criterio eminentemente práctico que nos permitirá sacar el máximo provecho de los materiales que diseñemos, siempre que tengamos claros los objetivos para los que pueden ser utilizados<sup>19</sup>. Podemos usar una secuencia de un vídeo para definir el contexto en el que se desarrollarán las actividades e ir sensibilizando a los alumnos con el tema que se va a tratar. Pero este mismo vídeo, nos puede servir para presentar un léxico determinado con otro grupo de alumnos. Ordenar y completar los distintos fragmentos de un texto escrito nos permitirá trabajar la coherencia discursiva, pero ese mismo texto presentado completo y para leer, puede servir para llamar la atención sobre

---

<sup>19</sup> El principio de interdependencia puede parecer reñido con el de flexibilidad, pero sin embargo, cuanto más flexible sea un material, más posibilidades tendremos de ponerlo en relación con otros en diferentes secuencias didácticas creando, por lo tanto, interdependencia.

determinada estructura gramatical que abunde en él o para sistematizarla de forma deductiva.

**Flexibilidad de resolución** es la posibilidad que tiene una actividad de ser resuelta de diversas maneras. Está relacionada con la flexibilidad de administración, pues un material administrado en diferentes situaciones de aprendizaje y con distintos objetivos dará variadas respuestas. Pero también tenemos que tener en cuenta dentro de un mismo grupo, la variedad de respuestas de los alumnos en función de variables cognitivas y afectivas como la aplicación o no de estrategias de aprendizaje y comunicación, la situación personal del alumno en un momento determinado, el grado de confianza que tiene en sí mismo, etc. Intentar que nuestros materiales den lugar a respuestas variadas y correctas para la comunicación, enriquecerá el proceso de aprendizaje de un grupo de estudiantes.

- La **adecuación de los materiales** y las actividades es otro criterio que debemos tener presente al elaborar materiales didácticos. Adecuación a las necesidades que tienen nuestros alumnos y a su nivel, y, en consecuencia, al grado de dificultad para la resolución de las actividades. Podría parecer que el criterio de adecuación está reñido con el de flexibilidad de resolución, pero no es así, ya que el primero tiene en cuenta la competencia comunicativa con relación a los cuatro niveles establecidos para el caso del español como lengua extranjera

por el Plan Curricular del Instituto Cervantes, y el segundo, en relación a un mismo grupo de estudiantes.

- Por supuesto, no podemos olvidar la **presentación** de nuestros materiales. Con el término de presentación nos referimos al aspecto físico del material y a la forma en que llevamos a cabo las actividades. Un material sencillo en su estructura, con unos enunciados claros y, además, agradable a la vista, que sea administrado con diferentes dinámicas — individual, en pareja o grupal — y que dé lugar a actividades variadas, será más manejable y mantendrá vivo el interés de nuestros alumnos a lo largo del proceso de aprendizaje, los motivará.

Un ejemplo de material didáctico comunicativo creado siguiendo estos criterios es el libro del alumno del *Curso de Español para Extranjeros ELE I* de Virgilio Borobio. Seleccionamos la lección 3 de dicho manual que trata los mismos contenidos que nosotros trabajaremos en las actividades que presentamos en el capítulo 5.

En esta lección se trabaja con materiales **auténticos** presentados en diferentes formatos y dando sentido a sus actividades con el **vacío de información**. Presenta unos contenidos y actividades **interdependientes** con una secuenciación clara de los mismos, lo que no dificulta una **flexibilidad en la**

**administración** de los mismos. Todo ello con una **adecuación** al nivel para el que está dirigido el manual y una excelente **presentación**.

Al diseñar y al administrar un material primarán unos criterios u otros en función del objetivo que persigamos. De hecho, una actividad de atención a la forma, que espera respuestas cerradas y en la mayoría de las ocasiones únicas, no dará tanta importancia a la flexibilidad de resolución como una actividad de uso de la lengua en la que el objetivo es la comunicación. En un material pensado para ser trabajado en grupo buscaremos el vacío de información y si queremos trabajar contenidos culturales primará el criterio de autenticidad. Como veremos más adelante, en esta memoria pretendemos ser diseñadores y administradores de materiales y actividades comunicativas para la enseñanza de español como lengua extranjera por Internet. Todos sabemos que la intuición juega un importante papel en nuestra labor, pero si tenemos en cuenta los criterios mencionados la dotaremos de valor científico y nos facilitará enormemente la tarea de la enseñanza de lenguas extranjeras.